

Salen los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes. 12 rs. por trimestre en la Capital y 18 fuera franco de porte.

# EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertaran gratis siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

REVISTA LITERARIA.

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

## ISLAS CHAFARINAS.

ARTICULO SEGUNDO.

Hemos consignado en el anterior artículo nuestra opinion negativa bajo el aspecto meramente utilitario, respecto á la posesion de las islas Chafarinas, indicando las ventajas, que sin embargo, pueden proporcionar á esta capital como punto mas á propósito para el establecimiento de los depósitos de viveres y demas pertrechos necesarios para el sostenimiento de aquella nueva posesion considerada militarmente. Por desgracia, las noticias que hemos llegado á adquirir recientemente, confirman nuestro primer aserto, y los hechos, mas poderosos que todas las teorías nos aseguran en el segundo, á pesar de que por razones que no estamos en el caso de dilucidar, vemos dada á Málaga la preferencia para aquel objeto. Examinaremos estos hechos y deduciremos de ellos las consecuencias mas á propósito á nuestro intento, cual es, demostrar hasta la evidencia, que solo Almería ofrece toda la seguridad posible para las comunicaciones directas con las islas Chafarinas.

Ocupadas por las tropas de S. M.; el general en jefe de la expedicion, dejando en ellas una guarnicion de 500 hombres, 23 piezas de artillería de todos calibres con el servicio necesario y una corta brigada de presidiarios para los trabajos emprendidos, dispuso su regreso á Málaga con el resto de la fuerza. El vapor *Píles*, que conducía á S. E., se vió obligado á derribar sobre este puerto azotado del vendaval; el místico en que navegaba la tropa arrojó la tormenta en busca de su destino, al que es de suponer haya arribado algo mas que poco satisfecho de su feliz viaje. Pues bien, si Almería hubiera sido el punto destinado para la expedicion, ¿hubiera sido bastante este incidente para azarar la travesía é impedir la celeridad del servicio? Ciertamente que no, pues como dejamos ya sentado, cuasi todos los vientos nos son propicios para la ida y regreso; siendo ademas cerca de la mitad mas corta la distancia que nos separa de las Chafarinas que la que media entre estas y Málaga, y por consiguiente mucho menor la esposicion á un contratiempo, como tan ordinariamente acontece en nuestro mediterráneo. Estas circunstancias no son, pues, desatendibles por sus consecuencias, pues un dia solo, acaso una hora de retraso en las comunicaciones, pueden acarrear males de costoso remedio y aun de funestos resultados. Acaso se toquen ya algunos que hubieran podido evitarse y que creemos se está en el caso de alejar cuanto sea posible la posibilidad de su repeticion, si Málaga continúa siendo exclusivamente el punto privilegiado para el aprovisionamiento de aquellas islas. Su guarnicion esperimienta acaso en este momento los efectos de la falta de pronto y eficaces auxilios; escasea de provisiones; carece de aguas saludables; no tiene aun abrigo que le garantice de la intemperie de aquel clima, cuyas influencias empiezan á hacerse sentir, y la disentería y otras enfermedades propias de aquel país, amagan la existencia de nuestros soldados.

Los pocos buques mercantes, que guiados por el interés particular han concurrido con refrescos de varias clases, han quedado poco contentos de su especulacion, por la escasez de metálico, y por la confusion que aun reina entre las atribuciones y deberes mútuos; y poco dispuestos á repetirla interin no tengan mas posibilidad de buen éxito y mas seguridad contra las invasiones del poder militar. Si todo esto es cierto, como se nos asegura, ¿qué resultará, pues, de una situacion tan precaria y espuesta á los accidentes propios de la interrupcion de comunicaciones, por efecto de los temporales tan frecuentes como repentinos en aquella costa?

Número 55.

No nos atreveremos nosotros á indicarlo; pero anhelosos del bien general y de la prosperidad de nuestro país, no dejaremos de abogar constantemente en favor de las ventajas que ofrece esta capital para el tráfico directo, pronto y seguro de las islas Chafarinas, únicos medios capaces de impedir ó contener los efectos de los males que vislumbramos al través del sistema adoptado para la comunicacion y aprovisionamiento de ellas.

En efecto: si la guarnicion de las Chafarinas reclamase pronto auxilios; si por efecto del exámen de aquella localidad y adyacencias, el general espedicionario hubiese creido necesarias algunas nuevas disposiciones no previstas, y su regreso á Málaga tuviese tal objeto, ó ya fuese meramente para ordenar, dirigir ó presenciar la traslacion de los efectos y pertrechos preparados ó que fuesen necesario preparar, ¿no ha sufrido este servicio la demora de ocho dias cuando menos? Y ocho dias de sufrimientos para el soldado, ó de falta de abrigo y medios de defensa en una eventualidad, ¿no merecen una consideracion preferente sobre toda otra consideracion por mas apoyada que sea? Creemos que si, y por lo tanto clamaremos siempre por el remedio que exige de suyo la inminencia de los perjuicios que en caso contrario pueden poner en conflicto al nuevo establecimiento.

Entre tanto esplanaremos en el artículo siguiente las razones en que se funda nuestra creencia favorable á la adquisicion y conservacion de las Chafarinas consideradas civilmente, ó como escala mercantil y volveremos á entrar de lleno en la prueba de la favorable posicion en que se encuentra esta capital en este concepto.

Blas Sivrent

## A UNA FLOR.

¿Eres tú, flor, la que ayer en el jardin te mecías, y tus matices lucias cual emblema del placer?

¿La que en ameno pensil entre todas descollabas, y tu coróla mostrabas en las tardes del abril?

¿Eres tú, la que gustosa tus aromas exhalaste, y en delicias embriagaste á la fugaz mariposa?...—

Si, ¡pobre flor! yo te ví entre tus ramas erguida, llena de placer, de vida, cuando estaba junto á tí.

Yo ví que el aura lasciva con tus pétalos jugaba, y que tu seno besaba al tocarte fugitiva.

Ví la abeja que afanosa tu cáliz acariciando, iba tu nectar libando que guardabas cuidadosa;

5 de Febrero de 1818.